

Prólogo

«La persona no es el organismo; no es la mente; no es el cerebro; y es, a mi juicio, insatisfactorio limitarse a decir que es un producto bio-psico-social. La persona es el resultado final, siempre provisional mientras funcione su cerebro, de su historia interactiva individual elaborada en entornos físicos, culturales, sociales y afectivos específicos a través del lenguaje y otras formas de comunicación. En síntesis: la persona es el producto singular de su biografía». Con estas palabras Ramón Bayés, profesor emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona, en su discurso de investidura como Doctor Honoris Causa en Psicología por la UNED, denunció la pérdida de rumbo que en ocasiones experimentamos los profesionales sanitarios ante las personas que atendemos. | 9

He podido ver en muchas ocasiones cómo la enfermedad amenaza con su dolor, su invalidez, su aislamiento y su acercamiento a la muerte, y cómo ante estas amenazas, tan difíciles de asumir, utilizamos nuestros mejores recursos con la finalidad última de “mantener intacta la persona”, de no dejar de ser lo que hemos sido y de que los seres queridos de

nuestro entorno se queden lo más alejados posible de nuestra experiencia de sufrimiento.

Desde mi perspectiva, este es un libro que impacta directamente en las emociones de los lectores de tres maneras diferenciadas.

En primer lugar, es un libro donde el autor intenta “mantener intacta su persona” a pesar de las constantes amenazas que recibe por parte del dolor, del aislamiento y de la proximidad a la muerte. En él nos permite imaginar, sentir e incluso a veces acercarnos demasiado a esa confrontación con la realidad, que en muchas ocasiones es extremadamente dolorosa y que nos sitúa en una posición idónea de reflexión ante aquello de lo que el ser humano huye constantemente: las cosas son como son, no como nos gustaría o como deberían ser.

10 |

En segundo lugar, se trata de un libro esperanzador y de compromiso con la vida. Ante las dificultades, el motor que dirige sus tortuosas páginas no es la resignación, sino la aceptación con la intención de actuar. Por un lado, permite plantearse en cada párrafo lo necesario que es estar atento a la normalidad cuando las cosas van relativamente bien para no olvidarnos de que estamos relativamente bien y, por otro, demuestra cómo se puede calmar la mente, enseñarle a no pensar de forma descontrolada y a “resetear” el disco duro mental cuando está lleno de pensamientos innecesarios y dañinos.

Por último, este libro plasma, desde el punto de vista del paciente, la opinión de los profesionales más sensibles a las emociones. Se trata de un ejemplo de apego a la vida, pero también de un manual científico que describe la manera en la que los profesionales sanitarios nos enfrentamos a “nuestros propios miedos” para llegar a unos mínimos en la atención sanitaria, y recorre con todo detalle el proceso de “desdibujamiento” de la biografía personal que supone una enfermedad grave:

el inicio de los síntomas, la incertidumbre ante un “cambio de vida”, la confirmación de la sospecha, la comunicación e impacto de las malas noticias médicas, el proceso de adaptación e, incluso, el acercamiento a la desconocida pero no temida muerte.

Desde el punto de vista psicológico, el libro también cumple los requisitos de los manuales técnicos, pues en él se revelan con extraordinaria claridad las fases descritas en numerosas ocasiones por los profesionales del ámbito. El autor se enfrenta y escribe de forma contundente desde los momentos de negación iniciales inherentes a una enfermedad grave, pasando por el enfado y la rabia que suponen las inevitables pérdidas, hasta llegar a una cierta paz con la realidad en los momentos más difíciles.

Esta es la historia del libro de Pascual Adrià...

Esta es la historia de Pascual Adrià...

Este es Pascual Adrià...

| 11

JOSÉ LUIS DÍAZ CORDOBÉS

Psicólogo Gasmedi - Grupo Air Liquide.

Unidad de Cuidados Respiratorios del Hospital Clínico
Universitario de Valencia.

Profesor de la Universidad Internacional Valenciana.